

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS HUELGUISTAS DE MANRESA

	Pesetas.
Suma anterior.....	601,35
Madrid.	
Rovira, 0,25.—Lumbreras, 20.—P. Iglesias, 0,25.—Cinco socialistas, 1,30.....	2,00
Valladolid.	
S. Ramos, 0,20.—E. Díez, 0,10.—Q. Manso, 0,10.—C. Valentín, 0,10.—P. García, 0,10.—F. Martínez, 0,10.—A. Segura, 0,20.—P. Bayón, 0,20.—H. Rodríguez, 0,20.—F. Fernández, 0,20.—G. Langarica, 1.—R. Cabello, 0,10.....	2,60
Santander.	
Sociedad de Constructores de calzado.....	10,00
Astorga.	
F. G.....	0,20
TOTAL.....	616,15

REPUBLICANOS Y SOCIALISTAS

Quizá alguien haya dicho al leer el artículo anterior:—Si la difusión y el triunfo de vuestros ideales dependen del desarrollo económico, deberíais considerar nulo el ejercicio de los derechos políticos, y, sin embargo, cometéis la inconsecuencia de ejercitarlos, de reclamar aquellos que os faltan y de protestar cuando se os merman ó se os ponen trabas en su ejercicio. Realmente deberíais cruzaros de brazos, esperándolo todo de la evolución económica.

No hay en nuestra conducta ni inconsecuencia, ni falta de lógica. El principal é in-sustituible factor para la extensión de nuestras ideas es el factor económico; pero ¿quién duda que, en igualdad de circunstancias, el Socialismo se desarrollará más allí donde con más libertad se pueda emitir el pensamiento?

Los socialistas saben, además—los hechos se lo han enseñado—, que ejercitando conscientemente los derechos políticos se puede acelerar la evolución económica, mejorar la situación de los trabajadores y educar á la masa, soberana de los tiempos futuros. Y suponen y anhelan que el ejercicio de esos derechos les sirva de instrumento para apoderarse del Poder político.

Pero si el ejercicio de los derechos políticos ha de dar algún resultado á los trabajadores es con la precisa condición de que los empleen *contra la clase burguesa*, es decir, que hagan política de clase, y en este terreno tienen que encontrarse necesaria, fatalmente con los republicanos, que, al cabo, son defensores de los intereses de la clase enemiga.

Nuestro programa de reformas políticas pueden suscribirle todos los republicanos, pero en el terreno de los hechos esos mismos republicanos tienen que combatirlos.

La huelga es una manifestación de los derechos de coalición y de asociación. Pues bien: cuando los obreros ejercitan esos derechos tienen enfrente á los republicanos. Y es natural: el objeto de la huelga es obtener mejoras para su clase; esas mejoras no pueden conseguirse sino lesionando los intereses de la clase capitalista, y como los republicanos son defensores de tal ó cual categoría de intereses capitalistas, en cumplimiento de su misión tienen que combatir á los obreros. Ejemplos vivos de ello en estos días son *La Publicidad* defendiendo á los Bertrand de Manresa, y *El Telegrama*, de La Coruña, defendiendo á Tato.

Otro tanto ocurre con los demás derechos políticos, que—repetimos—no le han dado resultados beneficiosos á los trabajadores mientras no los ha utilizado *como clase*. Mientras los obreros franceses han dado su voto á los radicales, nada han conseguido;

cuando han hecho política de clase, dándose á los socialistas, han conquistado esos maravillosos Municipios, débil reflejo de la sociedad futura. A haber utilizado el sufragio universal en beneficio propio deben los obreros alemanes el ser el partido más poderoso del Imperio. ¿Y quién es capaz de calcular cuánto han retrasado la hora de su redención los trabajadores ingleses dando el voto á los candidatos de la clase burguesa?

Y si es evidente que la clase obrera, para obtener resultado de ellos, debe ejercitar como clase los derechos, es evidente también que ha de tener en contra suya á los defensores de los intereses opuestos, llámen-se monárquicos, llámen-se republicanos; y nada prueban las excepciones.

Pero la República, se dirá, garantiza mejor que la Monarquía el ejercicio de esos derechos. ¿Hubiera ocurrido bajo un régimen republicano el atropello de Bilbao?, nos han dicho en son de triunfo los republicanos. ¡Ya lo creo que hubiera ocurrido! En Francia, en estos últimos tiempos, el Gobierno, entre otras cosas, ha disuelto dos Municipios importantes, el de Roubaix y el de Toulosa, por ser socialistas, y para elegir uno á la devoción de la burguesía ha hecho en este último punto unas elecciones que *honrarían á Romero Robledo*.

¿Tan escasos de memoria andan los republicanos que no recuerdan que si en España hay Chávarris y Larios, en Francia hay Ressaygues y La Mottes y en los Estados Unidos Carnegies y Pullmans? ¿Han olvidado que si por acá la historia registra atropellos como el de Río Tinto, Francia tiene un Fourmies y los Estados Unidos un Chicago?

En Repúblicas y Monarquías la clase obrera tiene entablada una lucha á muerte con la clase capitalista. Las armas que utiliza para combatirla son los derechos políticos, y es lógico que la clase capitalista los escatime y entorpezca el uso de ellos, como lógico es también que no haya diferencia sensible entre las burguesías republicanas y las monárquicas.

Bien, se añadirá, pero para la conquista y defensa de esos derechos deberíamos ir juntos republicanos y socialistas.

Gozamos hoy en España de la mayor parte de los derechos individuales, falseados, cierto—aunque más por falta de educación política y de convicciones que por culpa de la presión gubernativa y de la acción de agentes corruptores—; pero los tenemos al cabo, y no habrían de darnos más los republicanos.

Y si en la defensa de los adquiridos somos, según confesión de los republicanos, modelos dignos de imitación, ¿para qué habíamos de unirnos? Sólo para derribar la Monarquía.

Peró ni aun para eso nos conviene la unión á unos y á otros, suponiendo que esa unión fuera posible.

Y eso es lo que trataremos de demostrar en otro número.

LA SEMANA BURGUESA

El pleito pendiente de la jefatura del partido conservador se ha arreglado como lo de Caparrotta.

Dando la efectividad de presidente del Consejo de Ministros al «gran organizador», al general Azcárraga.

Y así se da el caso curioso de estar gobernando un partido que está partido por gala en veinticinco.

Gracias al patriotismo de los liberales, que no quieren cargar con el muerto, y de los conservadores, que no quieren soltar el vivo.

¿Y los republicanos?

Guardando la ocasión, que, como la pintura calva, nunca la pueden agarrar por los cabellos.

Ahora ha dado la casualidad de que no estaban preparados.

Que es lo mismo que les sucedió á la muerte de Alfonso XII.

Y cuando la algarada de las Carolinas. —¡Por vida de los inconvenientes!— como decía el aragonés del cuento.

En las honras fúnebres que hemos hecho á Cánovas y pagado al clero en San Francisco el Grande, ha dicho el obispo de Sión que aquél había sido «el verdadero y más fuerte protector del orden social durante toda su vida política».

Adulación se llama esta figura. ¿Y qué va á ser del orden social habiendo desaparecido su verdadero y más fuerte protector?

Para contestar á esta pregunta queda el obispo de Sión.

Que es más listo que Cardona. Y que sabe arrimarse al sol que más calienta.

El obispo de la Habana ha puesto dificultades á la celebración de honras fúnebres por Cánovas.

Y un periódico de la isla de Cuba supone que aquella oposición obedece á haberse dispuesto que se examinen las cuentas del obispo.

Suposición totalmente gratuita, porque un representante de Dios en la tierra no puede abrigar venganzas tan mezquinas.

Esto aparte de que las susodichas cuentas estarán más claras que el agua bendita... antes de que en ella metan las manos las beatas.

Nosotros más bien creemos, cristianamente pensando, que el obispo de la Habana no opina lo mismo que su hermano el de Sión respecto á los méritos del difunto.

O bien que los obispos, como cada hijo de vecino, hablan de la feria según les va en ella.

De cómo vuelven á la Península los hijos del pueblo que en Cuba y en Filipinas defienden á la fuerza lo que no les importa, nos venimos ocupando constantemente en esta sección.

De lo ocurrido á los soldados que, procedentes del archipiélago de Legazpi... y de los frailes, han llegado á Barcelona en el *San Ignacio de Loyola* (nombre funesto), creemos mejor que hable la misma Prensa que constantemente ha predicado la guerra.

El corresponsal de *El Imparcial* en la capital de Cataluña ha teleografiado lo siguiente:

Desde hace días es tristísima la situación de los soldados que, procedentes de Filipinas, esperan aquí el cobro de sus alcances para regresar á los pueblos de su nacimiento.

De los 400 procedentes del último desembarco, correspondían unos 200 al Depósito de Ultramar. Inútilmente vienen solicitando que se les abone lo que les corresponde.

Hoy se dirigieron á la Comisaría de Guerra protestando de los perjuicios inmensos que se les causan.

En la Comisaría les manifestaron que, no habiendo llegado los documentos precisos, les era imposible proceder al pago, y que no tenían más remedio que esperar.

Todos tienen ya dispuestos sus viajes y poseen los pasaportes, pero carecen en absoluto de todo recurso y no tienen que comer.

Desde hoy ha dejado de satisfacerseles los 50 céntimos diarios con que se les socorría por el ramo de Guerra.

Los dueños de las posadas donde se hospedan estos desgraciados mártires de la patria, concededores de que no disponen de medios para pagar, los han despedido, y los soldados se encuentran en la vía pública sin auxilio alguno, sin amparo ni albergue. Algunos solicitan por las calles la caridad pública; otros han acudido á las redacciones de los periódicos protestando y pidiendo que se haga algo por ellos.

La Publicidad ha escrito sobre el mismo asunto:

Según parece, en el *San Ignacio* embarcaron 777 entre soldados y pasajeros, de ellos más

de *doscientos* con el certificado de enfermos y *treinta y seis* tan gravísimos, que se les condujo á bordo *cinco días antes de que zarpara el vapor*, seguramente para que no murieran en el Hospital.

El viaje fué larguísimo: 36 días de navegación, temperaturas inverosímiles, exacerbaron los padecimientos de los enfermos, aumentando el número de éstos, pues se cobó en el pasaje la disenteria. La tripulación se multiplicaba, el facultativo no podía reconocer á todos y fué realmente un milagro que el número de fallecidos no fuera mayor.

Ahora bien: ¿á quién hay que culpar de ello? Obligar á tan crecido número de enfermos á una larga y penosa travesía bajo temperaturas irresistibles, haciéndolos en buques de escaso andar es exponerlos sencillamente á la muerte, y no se concibe que sabiéndolo se extraiga de los hospitales á un ser que tiene derecho á ser asistido con cariño y á ser cuidado con atención en el sitio donde contrajo la dolencia para evitar que muera misérrimamente á bordo de un transatlántico.

Hemos transigido con que el Gobierno, por razones políticas, oculte la verdad de lo que en Filipinas ocurre; hemos tolerado que se nos haya dicho un día y otro que aquello estaba terminado; pero que para sostener esta ficción se embarquen centenares de enfermos, convirtiendo así los buques de la Transatlántica en hospitales ambulantes sin condiciones para ello, eso resulta una verdadera falta de humanidad, que no debe ni puede consentirse.

Otro periódico asegura que en los hospitales de Manila existen 5.000 enfermos, que serán embarcados, á pesar de su gravedad, para que no mueran en el hospital.

Y como la Prensa burguesa nos da los comentarios hechos, á nosotros sólo nos resta llamar la atención de los trabajadores acerca del modo cómo tratan los Gobiernos á los hijos del pueblo que arranca de sus hogares para lanzarlos á guerras por aquéllos provocadas con sus torpezas y en las que sólo se ventilan intereses de la clase capitalista.

En los Juegos florales de Ciudad Real ha sido «mantenedor» D. Alberto Bosch, el cual ha pronunciado un «elocuentísimo» discurso, en el que ha dicho que á las artes liberales, poéticas, etc., había que añadir en los tiempos actuales el arte de vivir.

Del cual arte, sin duda por modestia, no dijo que él era uno de los principales «mantenedores» y «mantenidos».

Luego aconsejó que en vez de la política se cultiven las artes y las ciencias, porque muchos políticos cuestan más de lo que valen, en tanto que los hombres de letras valen más de lo que cuestan.

No es mal sastrer... A pesar de lo cual, él seguirá cultivando la política con su acostumbrado aprovechamiento.

En la plaza de toros de Linares se ha librado una verdadera batalla.

El público la emprendió á tiros con un cornúpeto, gran parte de los espectadores salieron escapados creyendo que se había armado la *gorda*, y no pocas señoritas sensibles se desmayaron.

Decididamente hay que mantener vivo el entusiasmo por la fiesta nacional.

Para sostener la fibra de nuestro pueblo. Y no dejar por embustero á aquel que dijo que el Africa empezaba en los Pirineos.

La Lectura Dominical ha pedescrito un romance, ó cosa así, sacado todo él de su católica calabaza, en el cual dice...

Pero empecemos por el principio. Empieza el autor del romance, que él llama coplas, diciendo que si Iglesias ú «otros puntos de su cuerda» las leyesen, las rasgarían.

Nada de eso. Nosotros sabemos dar á cada cual lo suyo.

Y, en su virtud, después de haberlas leído —¡claro está!—ya las hemos dado destino honroso colgándolas de cierta escarpia.

Encárase luego el poeta con los obreros y les dice que Iglesias les habrá enseñado el

reparto de caudales y riquezas, no más pobres, todo el mundo á pasear en carretela. Obreros, no más sudores; á la porra la herramienta, que el obrero es el enfermo y el burgués la sanguijuela.

Para concluir con esto, que si alguna vez fué una calumnia, hoy ya sólo es una majadería que no se dice ni en Villamelón de Abajo:

Iglesias viaja en primera, y es fama que los burgueses le dan muy buenas pesetas.

¿Y es todo esto lo que dan de sí los calestrés de los Círculos católicos?

Pues no se ve la inspiración del Espíritu Santo.

Hemos tenido la paciencia de leer un artículo que, con la pretensión de pulverizar el Socialismo, ha publicado *El Correo de Asturias*, pero no la tenemos para comentarle.

Su autor es un pobre diablo que, con aire doctoral, se ha metido á hablar de lo que no entiende, y la mejor obra de misericordia que podemos hacer es aconsejarle que estudie.

Hay, sin embargo, entre las infinitas vulgaridades que contiene el artículo en cuestión, una idea novísima que merece los honores de ser divulgada.

Dice el articulista:

Si no hubiera habido un hombre que, libre de la necesidad del momento, se consagrara al estudio, ¿quién hubiera descubierto las leyes de la mecánica?

¿Pero está usted seguro, señor ignorante, de que las leyes de la mecánica, y de la física, y de la balística y todos los inventos y descubrimientos los han realizado y realizan los burgueses?

¿O usted también incurre en la inocentada de creer que los socialistas consideramos burgueses á los ingenieros, á los matemáticos, á los hombres de laboratorio?

¿O es que éstos no trabajan también *pro panem lucrando*?

Y ya que estamos con las manos en la masa, nos haremos cargo de otro argumento (llamémosle así) del autor del artículo á que nos referimos. Dice dicho autor:

Por otra parte, los que tanto claman contra el capital, ¿han pensado alguna vez en los capitalistas que se han empobrecido y arruinado por fomentar ó querer establecer una industria, en la que se han empleado millares de obreros y que, por lo tanto, han dado que comer á familias innumerables?

¡Ah! Sí, señor, hemos pensado en ellos; tanto, que tenemos proyectado abrir una suscripción en su favor.

Para que sigan dedicándose á descubrir las leyes de la mecánica.

EFFECTOS DE LOS ATENTADOS

Para que se vea, no ya la inhumanidad, pues ésa salta á la vista, sino lo contraproducente que son los atentados contra las personas, vamos á hacer notar el resultado que han producido los últimos que se han realizado en España.

El llevado á cabo por Pallás contra Martínez Campos ocasionó la muerte del primero de éstos, la suspensión por algunos días de las garantías constitucionales y el encarcelamiento de bastantes individuos.

La explosión en el Liceo de Barcelona produjo algunas condenas de muerte, mandó á presidio á varios individuos, hizo sufrir los rigores de la prisión á muchos inocentes y torturas á algunos, originó una suspensión de garantías que impidió moverse libremente á los obreros barceloneses durante un año en el terreno político y en el económico, y dió motivo á que se hiciera una ley penal para los delitos realizados por medio de explosivos.

El atentado de la calle de Cambios Nuevos ha costado la vida á 5 individuos, ha echado á presidio á 20, ha privado de la libertad por más de un año á centenares, ha hecho sufrir crueldades y malos tratos á algunos, cuesta el extrañamiento de España á todos los que los Tribunales declararon inocentes y á muchos que fueron presos gubernativamente, ha paralizado el movimiento obrero en Cataluña con la suspensión de garantías, que aun dura, y ha forjado la ley de represión del anarquismo, que se aplicó á las provincias de Madrid y Barcelona.

El atentado contra Cánovas ha costado la vida á Angiolillo, hecho extensiva á todas las provincias la ley de represión del anarquismo y restringido la libertad de la Prensa

sa con la reciente circular del fiscal del Tribunal Supremo.

Este es el lado negativo de tan bárbaro procedimiento. ¿Dónde está el lado positivo? En ninguna parte.

Ni aisladamente ni juntos han conseguido los referidos atentados beneficio alguno para los trabajadores, para la clase oprimida.

Martínez Campos es hoy tan decidido defensor del capitalismo como lo era antes de que Pallás le arrojara una bomba.

Las burguesas y los burgueses muertos á consecuencia de la explosión en el Liceo de Barcelona no han hecho renunciar al lujo á los individuos de la misma clase, ni disminuir la explotación que ejercen con sus obreros, ni buscar un lenitivo á la miseria que éstos padecen.

La horrible explosión de la calle de Cambios Nuevos no ha aterrorizado al clero ni le ha hecho ceder un ápice en la defensa del régimen capitalista.

La muerte de Cánovas, seguramente ansiada por los que ambicionan su puesto, ni hará que los jefes de Gobierno sean más humanos de lo que han sido hasta aquí con la clase obrera, ni que defiendan con menos celo que antes los intereses de la burguesía.

Todos esos atentados juntos no han logrado que la clase burguesa abdique el más pequeño de sus privilegios ni conceda la más insignificante partícula de libertad á la clase obrera. Antes al contrario, han mermaado la que existía y armado más de lo que estaba á la clase dominante.

Aunque por el momento los atentados puedan producir en ésta algún pánico, tiene la seguridad de que ninguno de ellos pone en peligro el régimen que la permite explotar al obrero.

No; no son los atentados los que obligarán á la burguesía á dar á la clase obrera las reformas que ésta necesita, ni tampoco los que han de producir la emancipación de la Humanidad.

Ambas cosas las obtendrá el proletariado organizándose, educándose, adquiriendo conciencia de sus intereses y elevando su nivel intelectual.

Hágase fuerte la clase obrera por su unión, por su conciencia y por su capacidad, y la clase burguesa, quiera ó no quiera, tendrá que ceder primero y desaparecer después.

En la organización de los explotados y en el conocimiento de sus intereses está la fuerza que puede corregir las imperfecciones sociales y crear el régimen igualitario; jamás en la onza de plomo, en el puñal ni en la bomba de dinamita que quiten la vida á uno ó varios burgueses.

La ruina de la India inglesa (1)

Al mismo tiempo que concluían las fiestas del Jubileo se recibía la noticia de que en la India inglesa reinaba el descontento y la agitación, como igualmente la relación de los asesinatos de Poonah y las colisiones de Calcuta y de Shirpur. Esto no tiene nada de sorprendente. Dados la espantosa opresión y los abusos que se cometen en ese extenso país, lo raro es que la India esté aún tranquila. Ha sido la India, y no Irlanda, la verdadera sombra de Banquo en las fiestas del Jubileo.

La Prensa inglesa, aun la Prensa liberal, ha hecho la conspiración del silencio acerca de la ruina de nuestra gran colonia. La aristocracia y la burguesía están directamente interesadas en el mantenimiento del abominable régimen actual y, por consiguiente, la Prensa vese obligada á ocultar ó suprimir la verdad. Pronto hará veinte años que en el *Nineteenth Century*, en el *Times*, en el *Pall Mall Gazette* y en otros periódicos, anuncié yo la catástrofe ahora inminente. Es de verdadero interés que se sepa por qué la dominación inglesa en la India marcha, en las actuales condiciones, hacia una completa destrucción.

La población en que ejerce dominio directo el Gobierno de la India asciende á 250 millones de habitantes.

La miseria de estos 250 millones de hombres deja atrás la que pueden sufrir los habitantes de otros países.

La producción total al año, lo mismo agrícola que industrial, es solamente de 250 millones de libras esterlinas, ó sea 6.250 millones de pesetas; lo que da para cada habitante una renta anual de 1 libra esterlina ó 25 pesetas. Y esta evaluación es muy probable que

sea superior á la producción que se obtiene. Los 250 millones de hombres viven en un país donde solamente se cultivan 7.750.000 hectáreas, de las cuales la mayor parte de los productos son vegetales no alimenticios.

De esta masa miserable saca Inglaterra cada año, y sin compensación alguna, la enorme cantidad de más de 30 millones de libras esterlinas (750 millones de pesetas). Si se tiene en cuenta que el valor del oro ha disminuído más de la mitad en los últimos veinte años, la indicada suma representa un total mucho más elevado. Semejante tributo, arrancado todos los años á un pueblo rico, le conduciría rápidamente á la ruina. El efecto que ha producido en la India inglesa vamos á verlo.

Tomando por base dicha cifra anual, puede asegurarse que desde 1876-79, en que ocurrió la última grande hambre, se han sacado de la India más de 500 millones de libras esterlinas ó 12.000 millones de pesetas. Esta suma prodigiosa se ha tomado de los recursos de la India inglesa para pagar intereses, pensiones, rentas, gastos interiores ó militares de ingleses de la metrópoli. Si este dinero se hubiese gastado en obras provechosas para la India, no habría ahora hambre en el país.

A más de esto, la India ha pagado á los otros europeos nada menos que 100 millones de libras esterlinas ó 2.500 millones de pesetas desde 1876-79, y nosotros, por otra parte, hemos gastado 50 millones de libras ó 1.250 millones de francos en expediciones inútiles á las fronteras del país, expediciones respecto de las cuales el pueblo de la India no ha tenido ninguna intervención.

Yo declaro que esta «europeización» excesiva, estos gastos militares extravagantes y, sobre todo, ese terrible tributo de 30 millones de libras, han producido el hambre espantosa que hoy azota la India, y que es la más terrible que este país ha conocido.

Yo anuncié, repito, hace veinte años, la catástrofe cuya extensión estamos viendo ahora. En dicha época mandó el Gobierno á la India á nuestro más famoso agrónomo, sir James Caird, para que, en calidad de comisario especial, examinase los hechos.

Antes de su partida, tuve con él una pequeña polémica en el *Times* acerca de las causas del hambre. Yo afirmaba las ideas que hoy sostengo, y él sostenía una tesis contraria.

Al día siguiente de su regreso vino á mi casa, y entrando en mi habitación, me dijo bruscamente: «Tenéis razón en absoluto, señor Hyndmann; estamos en camino de preparar una terrible catástrofe.» Y esto fué lo que afirmó en su informe oficial.

El suelo de la India está agotado por consecuencia de semejante sistema, y su población, por otra parte, no cesa de aumentar. Este hecho lo ha consignado también sir James Caird.

Así es, que el número de personas que mueren de hambre aumenta cada año. Las estadísticas oficiales declaran que debe haber ahora en la India inglesa lo menos 80 millones (yo calculo que llegan á 120 millones) de indios que nunca comen lo necesario.

De hecho, el hambre es permanente en la India, pero á menos que no perezcan millones de individuos, como está ocurriendo ahora, el Gobierno nada dice de ella. El que mueran de hambre algunas decenas de millares de hombres por pagar el tributo, no tiene importancia para él.

Se objeta que los ingleses hemos construído los ferrocarriles que hay en la India, y que éste es un gran beneficio de que nos son deudores sus habitantes; pero no se dice que esos ferrocarriles son, con el sistema actual, vastos sifones que absorben toda la riqueza del país y la vierten entre los ingleses.

Además, el coste de los ferrocarriles lo ha pagado el pueblo de la India, no habiendo hecho nosotros más que devolverle su propia riqueza para construir aquéllos y obligarle á pagar los intereses del capital que él mismo nos anticipó; pudiendo observarse que con este proceder aumentamos muchos grados nuestra explotación en la India, pues prestamos á ésta con interés sumas que la hemos arrebatado.

El hambre de la India británica es un hambre de la que son autores los ingleses. La mejor prueba de ello es que los grandes Estados indígenas vasallos, que tienen una población de 80 millones de habitantes, no son víctimas del hambre. Baroda, Indore, Travankohr, Mysore ó Hyderabad tienen exactamente las mismas condiciones climatológicas que los territorios ingleses que les rodean. ¿Por qué, á pesar de experimentar grandes sequías y penurias, el hambre no se apodera de ellos? ¿Cómo se explica que sus

habitantes, aun pagando impuestos indígenas más elevados que los súbditos británicos, se hallan en situación menos miserable que éstos? Innegablemente porque no están sometidos á las horribles exacciones y á la «europeización» excesiva (en toda la administración pública) que sufren los indígenas del territorio británico.

Todo esto lo conocen tan bien como yo mismo lord Salisbury, el duque de Devonshire y los demás miembros del Gobierno; pero prefieren arruinar á la India antes que atraerse el odio de la clase capitalista de Inglaterra.

He calculado que diez millones de indios, por lo menos, han muerto ó morirán de hambre durante el período de miseria y de privaciones que están atravesando. El número de personas empleadas en estos momentos en los llamados trabajos de asistencia es de cuatro millones, ó sea más del doble de la cifra más alta que hasta ahora se había alcanzado.

La muerte por inanición de 10 millones de seres humanos se debe solamente á nuestra dominación económica.

Como inglés que soy (y en manera alguna adversario de cierta expansión colonial de Inglaterra), protesto una vez más contra las infamias que se cometen por las clases directoras en nombre del pueblo inglés.

Si ha habido insurrecciones legítimas, ninguna lo ha sido tanto como la insurrección actual de la India británica.—HYNDMANN.

Manifestación antimilitarista en Bruselas.

La manifestación antimilitarista, acordada por los socialistas belgas, se ha verificada en Bruselas el 15 del actual.

El acto ha resultado grandioso y bello. Más de 100.000 almas recorrieron un largo trayecto, determinado de antemano, sin que el menor disgusto ni contratiempo se produjera al formarse el cortejo ni al disolverse.

El número de músicas ha pasado de 100, y el de cuadros, transparentes, banderas y estandartes era considerable.

Más de dos horas duró el desfile de los manifestantes. La Naturaleza les ayudó en su jornada, pues aunque algunas nubes hicieron temer que el acto se desluciría, no hubo lluvia y el sol brilló con gran fuerza.

Habiendo acudido de todos los puntos de Bélgica más de la mitad de los manifestantes, el movimiento en las estaciones de Bruselas fué extraordinario.

Del Hainaut fueron más de 20.000 personas, figurando entre ellas 3.000 mineros del Borinage, á pesar de encontrarse en situación apurada por consecuencia de la huelga que sostienen.

De Gante han acudido más de 8.000 socialistas, con Anseele y Van Beveren á la cabeza. Entre los correligionarios de la citada ciudad pasaban de 2.500 las compañeras que iban.

Con los manifestantes de Namur, que se contaban por cientos, iba un numeroso grupo de mujeres.

El número de manifestantes de Amberes ha pasado de 3.000.

A una cifra casi igual ha ascendido el de los que han ido de Lieja.

Sábase de muchos obreros que, no teniendo medios para ir á Bruselas en tren, han hecho el viaje á pie, empleando 12 y 14 horas en el camino.

De algunos puntos han ido familias enteras á la manifestación.

En ella han estado representadas todas las industrias y todos los trabajos, pues al lado de los obreros fabriles se ha visto á los mineros, á los zapateros, á los constructores de edificios, á los obreros del campo, sastres, tipógrafos, etc.

Aunque pequeño, ha figurado en la manifestación un grupo de individuos del partido progresista.

De Bruselas han tomado parte en ella todas las Sociedades de oficio y todos los Círculos y Agrupaciones Socialistas. El contingente que ha dado la clase obrera bruseleses al acto no ha bajado de 50.000 individuos.

Los manifestantes de cada departamento ó comarca tenían designado de antemano el sitio que debían ocupar.

Al ponerse en marcha la manifestación, todas las músicas tocaron himnos revolucionarios ó piezas socialistas, que eran coreados por la multitud. Lo que más se ha tocado y cantado fueron la *Marsellesa* y el *Canto del 15 de agosto*.

Las ventanas y balcones de las calles recorridas por la manifestación estaban ates-

(1) Este trabajo, publicado ha poco en los periódicos socialistas franceses, alemanes é ingleses, le insertamos hoy en nuestras columnas por considerarle de verdadero interés. Su autor, el conocido socialista inglés Hyndmann, es uno de los hombres que mejor conocen cuanto se relaciona con el dominio de Inglaterra en la India.

tados de gente, mucha de la cual acogía con aplausos a los manifestantes. Las mismas personas para quienes el acto efectuado por el Partido Obrero belga no era simpático, se han visto obligadas a reconocer la importancia del mismo y la fuerza, cada día más considerable, de dicho Partido.

Las autoridades no han puesto a la manifestación el menor obstáculo.

Los organizadores de ella, nuestros correligionarios de Bruselas, han acreditado su previsión y su cálculo haciendo que masa tan considerable como la que formaba el cortejo se moviese y disolviera con un orden perfecto.

Los lemas más expresivos y significativos que se leían en banderas y estandartes eran éstos:

«No más guerra. Los pueblos son hermanos. Soldados de todos los países, ¡amémonos!»

«El Estado burgués gasta cuatro veces más en cuarteles, fusiles, prisiones y mendicidad (76 millones), que en instrucción (18 millones). ¡Abajo el militarismo! ¡Abajo las fronteras! En la sociedad burguesa vale más quien acuchilla que quien trabaja.»

«La nación armada es la igualdad en las cargas militares. ¡No más cuarteles!»

«No más lotería de carne humana.»

«La nación armada mientras llegamos al desarmamento. ¡Guerra al militarismo!»

«No más reemplazo militar. El Socialismo romperá el último fusil. Ni un céntimo ni un hombre para el presupuesto de la guerra. Trabajo y pan, no plomo.»

«No más ejército dirigido contra el pueblo.»

«El Socialismo es la paz.»

«El patriotismo para el rico vale 1.600 francos.»

«Para matar: 60 millones; para instruir, 18.»

«Pensiones: un general, 8.000 francos; un magistrado, 5.000; un gendarme, 400; un obrero, nada.»

«Los hijos de los pobres van al cuartel para defender los intereses de los ricos.»

«El hierro debe servir para trabajar la tierra, no para hacer correr la sangre.»

Esta colosal manifestación, hecha por nuestros correligionarios de Bélgica contra el último baluarte de la burguesía, contra el militarismo, hará ver a aquel Gobierno que el poder del Socialismo le obligará muy pronto a no hacer uso de semejante fortaleza.

El militarismo, esperanza un día de los privilegiados, está condenado a desaparecer ante el empuje de la fuerza obrera.

LO DE MANRESA

Mientras los verdaderos causantes del conflicto que hoy existe en esta ciudad están libres y hacen cuanto se les antoja, llevan ya un mes en la cárcel seis honrados trabajadores, que ni provocaron la huelga, ni impidieron un honroso arreglo, ni sitiaron por hambre a algunos centenares de infelices.

La huelga la provocaron los Sres. Serra y Bertrand; el arreglo le han impedido esos señores con su tenaz intransigencia, y la miseria que padece un número crecido de trabajadoras culpa es de ellos mismos, que a todo trance quieren imponer su capricho.

Manresa es testigo de esta verdad. Si los Sres. Serra y Bertrand no hubieran pretendido establecer, primero cuatro telares y tres después, la huelga no hubiese ocurrido. Si aun declarada ésta, hubiesen atendido las advertencias de personas serias é imparciales, la cuestión se habría terminado. Si tuvieran un átomo de humanidad no buscarían que el hambre les diera obreros sumisos, sino que tratarían de dar al conflicto la solución que menos humillara y que menos enconos produjera.

Pero lejos de entrar por ese camino, se apartan cada vez más de él los fabricantes citados.

La prisión de los seis referidos compañeros, que nada más han hecho que formar una Comisión encargada de arbitrar recursos para que las obreras en huelga forzosa no carecieran de un pedazo de pan, no sólo es obra de aquéllos, para privar a las trabajadoras de todo auxilio, sino que, por culpa de los mismos, dichos compañeros continúan encarcelados.

Dícese que como Bertrand es francés ha amenazado con formular una reclamación al Gobierno de su país por haberse dejado indefensos aquí sus intereses; y que la autoridad gubernativa de Barcelona, para probar que no es exacto, quiere conservar en la cárcel a los compañeros que arbitrariamente encarceló.

Si irritación había antes en la población contra estos fabricantes, mayor la hay ahora, pues, por decirlo así, no cesan de echar leña al fuego.

De desear es que no se produzca un terrible choque, pero si se produjese, la culpa sería, en primer término, de tan infames patronos, y después de las autoridades, que ni han tenido cautela para evitar la situación en que nos encontramos, ni han procedido en nada con espíritu de justicia.

Por ser dura la lección, no creemos que la olvide la clase trabajadora.

Los presos son atendidos por sus compañeros con la mayor solicitud.—UN SOCIALISTA.

Manresa, 20 agosto 1897.

Compuestas estas líneas, el telégrafo nos comunica que han sido puestos en libertad los compañeros encarcelados sin razón alguna.

Lo celebramos.

CONGRESO INTERNACIONAL DE LA INDUSTRIA TEXTIL

Del 9 al 14 del actual se han celebrado en Roubaix las sesiones de este importante Congreso, en el que han tenido representación directa 227.450 trabajadores, como puede verse por el siguiente cuadro:

Inglaterra	29 delegados	166.000 obreros.
Francia	45	24.250
Alemania	3	24.000
Bélgica	4	7.000
Austria	1	5.000
Holanda	2	1.200

España é Italia estuvieron representadas por los ciudadanos Lespers y Bailleul, respectivamente.

Se leyeron mensajes de adhesión y simpatía de muchas naciones y se acordó contestar á varios de Rusia haciendo votos por que este país pueda entrar pronto en el movimiento socialista y obrero, conquistando las libertades de que carece y destruyendo el despotismo del czar.

Las primeras sesiones fueron dedicadas á la lectura de informes y examen del informe del secretario internacional.

Después se trató la cuestión referente á la legislación obrera, votándose por unanimidad una resolución por la que los obreros textiles se comprometen á trabajar para conseguir una legislación que tenga por base la jornada de ocho horas, creación de Consejos de arbitraje elegidos por los obreros, inspección del trabajo, descanso semanal, seguro obligatorio administrado por los obreros, sanción penal para los patronos que atenten contra el derecho electoral ó contra cualquiera otro derecho, etc.

Para obtener estas reformas se reconoce la necesidad de la acción política. En este punto Holanda votó en contra, las demás naciones en pro.

Un delegado francés propuso como medio de obtener las reformas indicadas, la huelga general. Sólo tres delegados franceses votaron esta proposición; el resto de los delegados votó en contra.

Tratóse también, á propuesta de los ingleses, de la conveniencia de influir para que las naciones se pongan de acuerdo en lo relativo á la unificación monetaria, pero no estando muy estudiado el asunto, se dejó para otro Congreso.

Resolviéronse varias cuestiones administrativas, se acordó celebrar el próximo Congreso dentro de tres años en Alemania y se dieron por terminadas las tareas del tercer Congreso de los obreros empleados en la industria textil.

Los delegados han sido obsequiados y agasajados espléndidamente.

A su llegada fueron recibidos por muchos trabajadores, y la Municipalidad puso arcos con rótulos en los que se leía en varios idiomas: «Sed bienvenidos.»

Ese mismo día, el Partido Socialista les obsequió con un banquete, al que asistió nuestro amigo Guesde. Por la noche se celebró una reunión pública en el teatro en honor de los delegados, y en ella también tomó parte Guesde.

Al día siguiente, la cooperativa de Roubaix obsequió con un lunch á los delegados.

También visitaron las cantinas escolares, que les gustaron mucho, particularmente á los delegados ingleses.

Y por último, se celebró un concierto en su honor y un refresco en la alcaldía.

El alcalde de Roubaix, ciudadano Carrette, asistió al Congreso como delegado.

El dios de los ejércitos y el dios de la miseria son un mismo y solo dios.—Proudhon.

COLABORACIÓN BURGUESA

ALTA VIDA

Alta vida, ó high life, como se dice en las crónicas del mundo elegante.

Alta vida, ó lo que es lo mismo, vida de los altos; de los que viven en continua evidencia, en fiesta constante, en diversión perpetua.

Alta vida: Misa de esas en que se lucen *toilettes*, almuerzo con amigos de la casa, paseo en el Retiro, palco en la Opera, *soirée* en la embajada, ó en casa del duque, ó en el palacio del banquero.

Alta vida: Los trajes de la señora, *de París*, los del señor, *de Londres*; los coches, *de Inglaterra*; los caballos, *de Hungría*; las institutrices, *alemanas*, los menús en *francés*; ¡todo del extranjero!

Alta vida: —«Ayer almorcé con los de Tal, después fui á la partida de polo, antes de comer perdí 15.000 pesetas en el club, comí muy mal en casa de la duquesa de... Me fui al Español á ver una comedia antigua, que me aburrí, volví al club, y le gané 1.000 duros á mi primo. Me he acostado á las seis de la mañana...»

Alta vida: Mi padre me quiere casar con la de Aznar; bueno, me casaré; pero pensar que yo deje á la Pelos, mi señor padre que se apunte quince. Con tal que de la boda resulte que hay para todos... Mirad que mujer... allí, en la acera de enfrente... ¡Ole por las mujeres de veras! Ahí viene el Bomba. ¿Qué tal, Emilio? ¿Vámonos á comer á la taberna de la Concha?

Alta vida: Levantarse á las dos de la tarde, almorzar á las cuatro, comer á las nueve, no leer periódicos, ni libros, ni nada. Tomar dos veces por semana una inyección de vino de cuatro horas. Hablar siempre de caballos, de toros, de mujeres, de *baccarat*, de chicas, de grandes, de bicicletas y de líos.

Las escenas íntimas de la *alta vida* son muy interesantes. Un salón: muchas luces, muchos criados vestidos con la librea de la casa. La orquesta en el fondo. Allá á la derecha, en el salón próximo, el buffet servido por criados que parecen diplomáticos de antaño. Señoras mayores, generales, senadores, cronistas de salones, condes, duques, barones, diputados de la mayoría, señoritas que hablan muy alto, jóvenes flacos y pálidos con flores en el ojal del frac, el Cuerpo diplomático extranjero, el nuncio, el capitán general, dos ó tres poetas líricos (dos machos y una hembra). Mucho calor, que será el tema de la conversación *espiritual* de los presentes. Estamos en el gran baile de la señora de A**, que celebra sus días. Profusión de flores.

Un señor gordo.—¡Qué calor!

Otro flaco.—Verdad.

El gordo.—¿Qué hay de cosas?

El flaco.—Nada; ya he visto los caballos rusos que ha estrenado usted hoy ¿Qué ha pagado usted por el tronco?

El gordo.—Quince mil.

El flaco.—No es caro.

El gordo.—Sí, pero los cambios...

El flaco.—¿A cómo ha quedado el exterior?

El gordo.—A setenta y tres.

El flaco.—¡Qué calor!

El gordo.—Verdad. Es un calor...

Llega un joven funcionario de Ultramar.

—¡Hola, señores, qué calor!

Los otros.—Mucho calor.

En un grupo de tres lindas muchachas sentadas esperando á que las saquen.

Teresa.—¿No has bailado aún?

Luisa.—No, ¿y tú?

Teresa.—Aun no.

Antonia.—Mirad á Pepe Sacatrún que florido viene.

Luisa.—Dicen que ya no se casa con la de San Diego...

Teresa.—No tiene corazón.

Antonia.—¡Ay, hijas! no digáis eso; lo que es que no le gusta la novia.

Pepito se acerca, las manos en los bolsillos, siseando lo de la falda de percal...

—Hola, niñas bonitas. ¿Queréis bailar?

—¿Con quién?

—Con las tres; os daré una vuelta á cada una.

Antonia.—Pues allá voy yo. (*Dejando el abanico en la silla*.) Anda.

Pepe.—¡Qué calor! ¿verdad?

Antonia.—Ya, ya. ¡Qué calor!

En un rincón, tres estadistas de verano.

Uno.—La crisis no podía resolverse de otra manera porque yo entiendo que la Corona ha estado de una corrección...

Otro.—De pruebas.

El de antes.—Bajo tres aspectos se presentaba esta cuestión, que el ilustre jefe del partido debía, debía... (*tosecíta*) debía resolver aun antes de que fuera resuelta. Porque,

señores (*tosecíta*), cuando los partidos de orden ¿qué? están llamados ¿qué? á aceptar responsabilidades ¿qué? y á desarrollar energías... (*tosecíta*) entiendo yo... ¿qué?

El tercero.—Yo voy á tomar un helado. ¡Qué calor!

Grupo de niños góticos.

—¿Qué hay, caballeros? ¿Cómo está esto?

—Está muy bien, toda gente conocida no hay mezcla, como en otras partes. ¡No hay cursilería, ni periodistas; da gusto!

—¿Qué habéis hecho esta tarde?

—Pues nos han reventado las dos bancas. Yo había cogido una barajita que iba como una seda, y éste, que está más loco que una mata de habas, se ha empeñado en seguir y nos han pelado.

—Bueno, señores, yo me voy á bailar con mi novia.

—¿Habéis visto á María Cante que reguapa está?

—¡Y su madre, con sus tres arrobas de perlas...! Buen empeño se trae la señora.

—¡Yo me aburro aquí; me voy á escurrir y me largo á Apolo á ver á la Bru, que está que enciende!

—Ahí viene el nuncio, voy á preguntarle por la familia.

—Hombre, no seas bruto, que nos va á oír.

—¿Quién dirige el cotillón?

—No sé; yo me voy.

—Lo que hace aquí es un calor atroz.

—¡Pero qué calor! ¡Se asa Dios!

Fila de mamás sentadas, descotadas, enseñando derribos de bellas formas del año sesenta y cinco.

—¿Y adónde van ustedes por fin?

—A San Sebastián, porque con eso de los cambios...

—Nosotras iremos á Biarritz, con cambios y todo, porque yo no puedo con las playas españolas. Como Biarritz no hay nada.

—¡Yo lo aborrezco, porque, hija mía, con aquella nube de *cocottes* que se descuelga allí mi marido se pone imposible!

—¿Pero todavía?

—¿Ese? Cuanto más viejo más... alegre. Y luego las niñas ven cosas...

—Nosotras tenemos mal recuerdo de San Sebastián desde aquello de hace dos años.

—¿Y qué fué?

—A esta señora, en el partido de *Jai-Alai*, le dieron un pelotazo en un ojo que estuvo á la muerte...

—¡Jesús, qué atrocidad! Pero sería sin querer, ¿verdad?

—¡Es de suponer!

—¡Qué calor!

—¡Debian abrir, hace una temperatura *tórrida*!

—¿Y cómo va usted de sus males, Agueda?

—No adelanto nada; ahora estoy tomando todas las mañanas una botella de agua de Cabriñana.

—De Carabaña, querrá usted decir.

—Digo, sí, eso es...

Grupo de diplomáticos:

—*Eh bien, cher marquis, quoi de neuf?*

—*Il n'y a rien; nous partons jeudi.*

—*Pour Paris?*

—*Il n'y a qu'un Paris.*

—*Bien entendu. ¡Ce qu'on s'embête ici, c'est incroyable!*

Dos senadores catalanes:

—Y me parece á mí que no hay razón para serrar al Senado en circunstancias como éstas!

—Sí, un poco virolento ha sido todo esto, y las virulencias no condusen á nada; ¡pero vamos!...

—An Barcelona, el partido está desatinado... ¡Hombre, por Dios, eso es una sarrasina, eso no se hace!

—No diré yo que no; ¡pero vamos!...

En el hueco de un balcón:

—¡Estás más hermosa que nunca!

—¡Calla, tonto!

—¿Vendrás mañana?

—Si mi marido tiene junta. Si no, el jueves.

—¿Bailas el cotillón?

—Yo haré siempre lo que tú quieras.

—¡Bendita sea tu vida!

.....

Las dos y media. Comienza el cotillón. Suenan las sillas arrastradas por trescientas manos. Colócanse las señoras y caballeros; hay para hora y media. Amanece. Los cocheros charlan abajo.

—¡Eh, Manolo! ¿A dónde te vas ahora?

—No esperas á los señores?

—Voy á ver cómo anda la niña, para decirselo á la señora cuando baje, porque cuando salimos estaba con una calentura de sesenta y cinco céntimos!

EL SERENO, que se retira á dormir.—¿Pe-ru todavía dura este belén? ¡Qué están locos, vamos!—EUSEBIO BLASCO.

Todo hombre tiene derecho á todo.—T. Moro.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITÉ NACIONAL

Por trasladarse á Santander, ha dimitido el cargo de secretario de este Comité el compañero Pascual Simal.

A fin de que se cubra la vacante, se ha comunicado al Comité de la Agrupación Socialista la citada dimisión.

Madrid, 24 de agosto de 1897.—PABLO CERMEÑO, secretario interino.—PABLO IGLESIAS, presidente.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—El pasado domingo, á las nueve y media de la mañana, celebró junta general extraordinaria la Sociedad de Estuquistas, en la que se aprobó la conducta de la Junta Directiva, se acordó mantener la huelga hasta que los encargados de las obras acepten de nuevo la modesta reclamación de los operarios, se decidió no trabajar con los seis ó siete individuos que han hecho traición á la Sociedad y se resolvió que los socorros se repartan de nueve á once de la mañana y de cuatro á seis de la tarde.

Después usaron de la palabra los compañeros Gómez, Izquierdo y Rey, y nuestro amigo Iglesias. Todos ellos, á más de recomendar una firme unión, censuraron el proceder informal de los patronos y su vileza al hacer denuncias de hechos que no realizan los huelguistas, y pronosticaron el triunfo de éstos en breve plazo, de continuar guardando la misma actitud que hasta aquí.

El ánimo de los huelguistas es excelente. Los individuos que trabajan contribuyen con el 20 por 100 de lo que ganan al sostenimiento de aquéllos.

—La Caja Central de la Federación Tipográfica tenía en 15 del corriente 3.131,20 pesetas.

—En la junta general celebrada el 18 del que rige por la Sociedad de Panaderos, se acordó dar facultades á la Junta Directiva para auxiliar, en caso de necesidad, á los estuquistas en huelga.

Después, los compañeros Paz (A.), Louro, Fontán, Castiñeira y Guizarro expusieron las ventajas que proporciona el principio de asociación y la conveniencia de que el trabajo de los obreros panaderos se efectúe de día.

La concurrencia, que era numerosa, se mostró muy conforme con las ideas expuestas y aplaudió repetidas veces á los oradores.

La marcha que lleva esta Sociedad es excelente, pues sólo en la primera quincena de este mes ha tenido 432 altas, apareciendo hoy alistados en ella más de 1.000 obreros panaderos.

—La Sociedad del Arte de Imprimir se componía en 15 del actual de 685 asociados.

Bilbao.—Una Comisión de la Agrupación Socialista de este punto ha presentado á la Diputación Provincial un escrito pidiendo se recabe del Gobierno una aclaratoria á la real orden que incapacita á los concejales socialistas, y cuya doctrina hállase en pugna con el régimen administrativo de las Provincias Vascongadas.

—Los canteros bilbaínos, que están asociados hace tiempo con objeto de mejorar las condiciones del trabajo, reclamaron días pasados á sus patronos una serie de medidas tan modestas como justas que beneficien su situación.

Los explotadores, dando muestras de carecer de educación, no se dignaron responder en forma alguna á lo solicitado por los operarios.

Estos, en vista de tal desaire, se declararon en huelga el lunes de la semana pasada. Por consecuencia, todas las obras de Bilbao, así como las del cementerio de Derio y las del ferrocarril de Bilbao á Santander, están paralizadas. El número de huelguistas pasa de 400.

Los pocos obreros que no han querido abandonar el trabajo están custodiados por la Guardia Civil, cual si fueran criminales.

El gobernador ha puesto á disposición de los patronos muchos individuos de aquélla, los cuales, por no perder la costumbre, han preso á 18 canteros sólo porque sí, puesto que con nadie se han metido.

Hasta el momento de escribir estas líneas no tenemos noticias de que hayan sido puestos en libertad dichos compañeros.

Todas las probabilidades de triunfo están de parte de los huelguistas. Con que mantengan la misma unión y energía que en los primeros días, sacarán adelante su reclamación.

¡Firmeza, pues, canteros bilbaínos!

Eibar.—Continúa la huelga en la fábrica de armas de los Sres. Quintana, hermanos. Los obreros están cada vez más dispuestos á no aceptar la rebaja que aquéllos quieren imponerles.

Tal espíritu de solidaridad reina entre los obreros armeros de Eibar, Ermúa, Plasencia y Elgoibar, que han auxiliado á los huelguistas con la cantidad de 2.200 pesetas.

Orense.—La Agrupación Socialista de esta capital ha acordado considerar como expulsado del Partido Socialista á José Quiñas interin éste no devuelva á la misma los enseres que le pertenecen, rinda cuentas en debida forma y cumpla como buen compañero con la Sociedad de resistencia á que pertenecía.

Ortuella.—Componen el Comité de la Agrupación Socialista los compañeros siguientes: Adolfo Cano, presidente.—Raimundo Castro, vicepresidente.—Gregorio Guinea, secretario del interior.—Cándido Tobalina, secretario del exterior.—Lesmes Vargas, tesoro.—Jerónimo Asensio, contador.—Saturnino López, Modesto Fernández, José María Uria y Saturnino Santander, vocales.

Barcelona.—El 14 del actual, el Centro de Sociedades obreras ha celebrado una velada en honor de nuestro correligionario Felipe Carretero, uno de los concejales socialistas suspensos por obra y gracia de Chávarri, y que ha ido á dicha capital á asuntos particulares.

La presidió el compañero Guayta y usaron de la palabra Jurado, Borrell y Martín. Carretero expuso los trabajos de propaganda realizados por los socialistas vizcaínos y saludó á los obreros catalanes.

El presidente tributó un cariñoso recuerdo á los compañeros de Manresa que están en la cárcel por culpa del odio de unos patronos desalmados y al compañero Valentín Hernández, de Bilbao.

El terceto de Mataró tocó en los intermedios varias piezas de su repertorio.

También tomó parte en el acto el Orfeón

Esta evolución, que no era la seguida en España, fué la que empezó en 1887 á tener adherentes declarados, produciéndose también una nueva corriente de ideas concerniente á la antigua organización que se consideraba muy centralizada.

De estas corrientes contrarias resultaron, discusiones primero, luchas enconadas y divisiones después.

Según la opinión de los comunistas, en materia de organización, la conducta de los colectivistas estaba en contradicción con los principios de la anarquía, que tiene por base la ausencia de toda regla gubernamental.

Los colectivistas, decían, rechazan en principio la ley del número; pero, en la práctica, no pueden hacer nada, ni un artículo de periódico, sin conformarse con la opinión de la mayoría. Cuando hay elecciones en el país se abstienen de votar para permanecer fieles á sus principios, pero en sus reuniones, en cuanto se trata de tomar una resolución cualquiera, emplean el voto que encuentran estúpido y odioso aplicado á la vida pública. Dicen ellos que para llegar á entenderse en las asambleas esto es lo mejor y lo más práctico; de este modo no se pierde tiempo en discutir; la mayoría hace la ley y todos deben seguirla. Este razonamiento, seguían diciendo los comunistas, es digno de un burgués gubernamental. Mientras no se echen al fuego reglamentos y estatutos; mientras no se acepte por completo la iniciativa individual; mientras se mantengan sobre el terreno de la legalidad, los colectivistas anárquicos se agitarán en el vacío, no llegarán á ningún resultado práctico, no serán verdaderos anarquistas.

Socialista, recientemente constituido, cantando el *Himno al 1.º de mayo*, de Casabella, y *La marcha del triunfo*.

Para oradores, músicos y cantantes hubo muchos aplausos.

Mataró.—También los socialistas de este punto han hecho una fraternal y cariñosa acogida al compañero Carretero, que fué á visitarlos, improvisando una reunión, en la que éste dió explicaciones de lo ocurrido en Bilbao con motivo de la incapacitación de los concejales socialistas de Vizcaya, y los compañeros Buxó, Costa, Rocafort, Pich y Creus y Martín Rodríguez ensalzaron la conducta de los camaradas de Bilbao é hicieron votos por el triunfo del Socialismo.

EXTERIOR

ITALIA.—En las segundas elecciones legislativas verificadas en Cossato ha triunfado el socialista Rondani por 3.478 votos. El candidato conservador sólo ha reunido 2.968.

ALEMANIA.—El *Vorwärts*, órgano central del Partido Socialista alemán, acaba de publicar la convocatoria y el orden del día del Congreso anual que celebrarán en Hamburgo el 3 de octubre los socialistas de dicho país.

INGLATERRA.—La *Justicia*, órgano de la Federación Democrática Social, dando cuenta de haberse formado en Gibraltar un Grupo perteneciente á la misma escribe, entre otras cosas, lo siguiente:

«Es una noble tarea oponer á la patriota y capitalista Federación Imperial, que tanto se ha manifestado en el Jubileo, la idea de la federación de los socialistas de todos los pueblos que hablan inglés para derribar el común enemigo del proletariado internacional.»

Biblioteca de Ciencias sociales.

Este es el título de la biblioteca que nuestro amigo y correligionario Quejido va á publicar dentro de pocos días.

Para empezarla ha escogido la notable obra del inolvidable Carlos Marx—*El Capital*—y la publicada hace poco por el conocido socialista francés Gabriel Deville con el título de *Principios Socialistas*, á la que seguirán todos los demás escritos de este autor. *El Capital* lo traduce de la cuarta edición alemana nuestro amigo y correligionario Juan B. Justo, de Buenos Aires.

El libro de Marx le publicará íntegro, cosa que hasta el día no se ha hecho más que en un solo país, en Alemania.

Tanto por ser esas obras voluminosas (como lo serán otras de las que después publique), cuanto por facilitar la adquisición de ellas á los trabajadores amantes de la instrucción, las dará en cuadernos quinceanales, que contendrán dos pliegos de 16 páginas (uno de cada obra) en tamaño casi doble del de los folletos publicados por EL SOCIALISTA.

El precio del cuaderno será de 35 céntimos de peseta en España y de 40 en los demás países.

Con la publicación de esta biblioteca contribuye nuestro correligionario Quejido á la cultura general de nuestro país y presta un señalado servicio al Partido Socialista.

Al calor de esta propaganda se formaban por todas partes grupos libres, que inscribían en su programa los principios del comunismo anárquico, y al celebrarse el Congreso regional de Madrid, dos años después de la fecha acordada por el Congreso de Valencia, aparecieron las dos tendencias claramente definidas, tanto por su doctrina como por su organización y procedimientos de combate.

Congreso anarquista de Madrid.

A este Congreso celebrado en mayo de 1887, después de cuatro años de luchas intestinas y de la consiguiente paralización de la vida societaria, asistieron 16 delegados en representación de 15 Federaciones Locales y de 8 Secciones de oficio. De la Memoria presentada por la Comisión Federal se desprendía la gran decadencia de la Federación. No obstante, ésta persistió en seguir la línea de conducta trazada.

Se acordó que el próximo Congreso regional se celebrase el domingo de resurrección de 1888 en la ciudad de Reus, y que dos días después se verificase un Congreso amplio compuesto de un delegado de cada Sección ó Sociedad obrera, sin distinción de ideas, con objeto de fomentar el desarrollo de la Federación de trabajadores y conseguir el establecimiento de un pacto de solidaridad con las Sociedades no adheridas respecto de todas las cuestiones comunes al proletariado militante.

Para responder á los ataques de los comunistas anárquicos, y previendo la disolución de las organizaciones colectivistas, el Congreso de Madrid publicó un manifiesto,

Las dos obras con que comienza la *Biblioteca de Ciencias sociales* servirán, no sólo para dar á nuestros correligionarios conocimientos sólidos de las ideas que defienden y propagan, sino para impedir á los solapados enemigos del Socialismo que mixtifiquen los redentores principios que sustentamos.

Por todo ello recomendamos á nuestros compañeros la adquisición de dicha biblioteca.

REUNIONES

El sábado próximo, 28 del corriente, á las nueve de la noche, celebrará junta general ordinaria la Agrupación Socialista en su domicilio (Jardines, 20, 2.º).

En esta asamblea se procederá á la elección de secretario del Comité Nacional.

Se recomienda la asistencia á todos los afiliados.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Barcelona.—V. B.—Recibida por conducto de B. M. R. 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre 97.

Astorga.—F. G.—Recibidas 1,20 pesetas: 1 de la suscripción de R. H. hasta fin octubre 97 y el resto en el lugar correspondiente.

Manacor.—B. S.—Recibidas 1,70 pesetas: 0,70 de 7 «Organizaciones» y 1 de 1 «Socialismo y ciencia». Se envían las 3 «Organizaciones» extraviadas, el precio de cada uno es 10 céntimos para las Agrupaciones y 15 para los particulares.

Santander.—A. S.—Recibidas 2 pesetas de vuestra suscripción hasta fin diciembre 97. Sama de Langreo.—M. F.—Recibidas por conducto de E. F. 4 pesetas de paquetes hasta el número 600.

Guadalajara.—J. G. C.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin noviembre 97. León.—A. P.—Recibidas por conducto de R. C. 2 pesetas: 1 de su suscripción y 1 de la de G. S. hasta fin noviembre 97.

Valladolid.—R. C.—Recibidas 65,45 pesetas: 21,50 de paquetes hasta el número 590, 4 de J. L. hasta fin agosto 98, 0,10 de 1 «Ley de reuniones», 0,15 de 1 «Ley municipal», 3,10 para LA LUCHA, 9,60 para LA ILUSTRACIÓN, 14,40 para la «Biblioteca» y el resto para lo que indica. Se sirven 10 ejemplares más á contar del número pasado. Se remiten los folletos.

Gijón.—Agrupación.—El amigo V. nos entregó 40 pesetas.

Orense.—E. V.—Se envían 6 «Autonomías», 6 «Controversias», 6 «Colectivismo y revolución», 6 «Colectivismos», 3 ejemplares de la «Miseria», 4 «Leyes municipales», 5 «Leyes de reunión», 6 «Organizaciones», 3 «Capitales» y 6 «Biografías».

Importa lo consignado en este número por paquetes y suscripciones..... 39,50

Retrato de Marx.—De 25 por 30 céntimos, 30 céntimos en Madrid y 35 en provincias.

Retrato de Engels.—De igual tamaño y precio que el anterior.

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA 81

APUNTES

PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL por FRANCISCO MORA

su voluntad para el consumo) era el que profesaban desde su fundación todas las Federaciones anarquistas de Europa; pero en Suiza, en Italia y, sobre todo, en Francia se transformó en comunismo anarquista (posesión en común de los instrumentos de trabajo y goce en común de los productos del trabajo) (1).

(1) Además de estas dos tendencias principales del anarquismo, se manifestaron otras dos que, aunque no tan importantes como aquéllas, no dejaron de influir en la marcha del movimiento anarquista. Nos referimos á los anarquistas individualistas y á los anarquistas sin adjetivos.

El anarquismo individualista (posesión individual del instrumento de producción y posesión individual del producto del trabajo) era opinión casi exclusiva de Norte-América, siendo propagado constantemente por la revista *Liberty* de Boston, por cuya razón se conocía á sus partidarios con el nombre de anarquistas de la escuela de Boston.

El anarquismo sin adjetivos (propiedad común de los instrumentos de producción y libertad individual para adoptar el procedimiento individualista, colectivista ó comunista) ha tenido y tiene partidarios en todas partes.

Por último, en la actualidad, los anarquistas de Francia y de Inglaterra toman, en general, el nombre de *libertarios* en contraposición al de autoritarios que ellos mismos aplican á los socialistas.